

LA ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE MUJERES JUECES EN LA XVI CONFERENCIA BIENAL DE LA IAWJ EN MARRUECOS



La Asociación Colombiana de Mujeres Jueces (ACMJ) participó por primera vez en una Bienal de la Asociación Internacional de Mujeres Jueces (IAWJ, por sus siglas en inglés), a la que se afilió recientemente.

Esta experiencia es imperdible y genera desde el corazón la certeza de que las mujeres requerimos únicamente de nuestra propia fuerza femenina para cambiar el mundo.

La versión XVI de la Bienal de la IAWJ de 2023 se desarrolló en Marrakech, Marruecos, con una participación de 1.200 mujeres provenientes de 72 países, fórmula perfecta para construir un gran foro académico y una hermandad de mujeres jueces.



Las juezas colombianas se vieron representadas mediante las delegadas de la ACMJ y la intervención de Ana María Muñoz Segura,

La doctora Muñoz Segura, magistrada de la Sala Laboral de Descongestión, participó como ponente en la plenaria "Celebrando el éxito" y planteó la necesidad de utilizar lenguajes sencillos en las sentencias que se profieren. Para ello utilizó dos ejemplos prácticos en los que se daba cuenta de la inclusión del ciudadano por parte del juez para que le comunica un fallo.

Paula Astrid Jiménez Monroy, jueza 18 Penal Municipal con Función de Control de Garantías de Medellín fue nominada para el Premio de Derechos Humanos de la IAWJ y fue una de las seis seleccionadas para el evento de premiación.

Finalmente, Luz Adriana Flórez Rodríguez, jueza 41 Penal Municipal con Función de Control de Garantías de Bogotá y Edith Alarcón Bernal, jueza 61 Administrativo de Bogotá, fueron convocadas como parte del programa de becas de la IAWJ denominado "Líderes en Ascenso" con el que se pretende la creación de entornos propicios para que las mujeres ingresen, avancen y prosperen como líderes en el poder judicial y siendo parte de la red global de la IAWJ.



ENTRE LAS MEJORES 6 JUECES DEL MUNDO



Se demostró que este es el mejor escenario para que las mujeres jueces del mundo se reúnan y compartan una confradía que no puede explicarse con palabras.

Esta Bienal es la evidencia clara de que pasamos de ser una minoría en la justicia a ser un grupo de empoderamiento femenino que transforman su entorno.

En Botsuana se dice: "educar a una mujer es educar a una nación". La luz de una sola mujer da luz a su nación.

La conjunción de mil mujeres de setenta y dos países sin duda hace brillar el mundo y puso en cada asistente una sonrisa que iluminó todos los rostros, por eso en la ceremonia de apertura, en las reuniones regionales y elecciones para

representantes y en cada conferencia la felicidad no se hizo esperar.





Ser juezas no es sencillo. Como lo hacer ver Harper Lee en "Matar a un ruiseñor", defender la justicia no es popular. Y ser mujer y ejercer esa labor tiene varios retos que fueron evidenciados por muchas de las mujeres juezas en las conferencias.

La sesión plenaria del 12 de mayo, "Celebrando el éxito" fue la primera conferencia y en ella se plantearon los desafíos que enfrentan las juezas en términos de igual de oportunidades y las posibilidades desde las .

asociaciones de mujeres jueces de ejecutar acciones para el "rompimiento de techos de cristal". En esta sesión además se abordó:

- la necesidad de cambios en los procedimientos judiciales y lenguaje sencillo frente a los ciudadanos.
- la utilización de recursos de última tecnología en beneficio de la garantía de la equidad de género.

- El uso de herramientas que posibiliten la privacidad y la confidencialidad en las diligencias, para la garantía de los derechos de los usuarios de la administración de justicia.
- El ejercicio judicial con empatía hacia la víctima y de las personas que recurren a los estrados para solucionar problemas

En la sesión plenaria 2 "Empoderando a las mujeres juezas", se habló sobre la necesidad de avanzar en la destrucción de sentimientos de debilidad en las mujeres. Romper con el "No lo haré bien" descrito por la escritora Emma Vallespinós.

También se mencionó el cambio en la transformación de lo femenino en lo social y de cómo se superó la necesidad de "agradar y ser subyugada por el hombre" (en los términos de Jean-Jacques Rousseau) a ser sujetos que son capaces de construir su destino e influir en el destino de otras mujeres.

Tal como dijo Saida Cebbli de Túnez: "Alrededor de cada mujer juez se ilumina el espacio. Con la luz de todas las mujeres juezas iluminaremos el mundo".

Se habló de la falta de sororidad, del síndrome de la impostora y la necesidad de romper esquemas con valentía y amor.



Emocionante hasta las lágrimas fue la sesión plenaria 3: "Afganistán y la IAWJ".

Se tocó el caso de las juezas de Afganistán, cuyos miedos más profundos se hicieron realidad en una noche larga y oscura, que terminó con sus familias y con sus vidas.

Fueron perseguidas hasta en ese deseo de ser portadoras de justicia con el regreso al poder de los talibanes y la caída de Kabul. Finalmente fueron acogidas por la IAWJ, una asociación que le dio a esas funcionarias judiciales esperanzas de vida al rescatarlas y al otorgarles una nueva oportunidad.

Estas mujeres tuvieron valentía, resistencia y una fuerza admirable como juezas y hoy sueñan con la idea de regresar a enfrentar la tormenta.

Con la sesión plenaria 4, "Hacia una justicia más inclusiva", se puso de presente la necesidad de



escuchar en muchas ocasiones, no solo a las partes como sujetos individuales, sino incluso traer a las familias y a las comunidades a los procesos.

Se trató el tema del cambio climático, un asunto problemático sin fronteras que llama a las juezas a ejecutar acciones. También sobre la discapacidad, los jóvenes y niños víctimas y victimarios y las personas que no hablan los idiomas al ser migrantes. En medio de las charlas fue inevitable traer a la memoria la discusión sobre la justicia dialógica de Gargarella

Las sesiones 5 y 6 fueron muy interesantes. Se abordó el tema sobre "Tribunales informados sobre trauma" y "Violencia basada en género". Resaltaron la necesidad de entender la atención a la víctima y el trauma que padece y se volvió a plantear la necesidad de la empatía del juez con ellos.

Se mencionó la urgencia por la no revictimización, el entendimiento de los rasgos que en el cerebro deja el trauma, la violencia doméstica, la trata de blancas y la migración de personas.

También se discutió sobre la necesidad de formación de jueces y generación de manuales en la atención de las víctimas, la adecuación de instalaciones adecuadas para esta labor.

En violencia de género se habló de la agresión sexual, pero también el abuso institucional de las personas en cuidado y la ciberviolencia, la sextorsión y el papel del juez frente a esto.





En la sesión plenaria 7 se discutió el tema de la migración y la trata de personas que conlleva una desprotección importante de las personas que son víctimas. Se resaltó la necesidad de una atención intersectorial frente a estos flagelos que aquejan en una mayor proporción a mujeres y transexuales. Los traficantes tienen su propio sistema para reclutar, transportar y explotar a las víctimas, mientras que la protección a estas se queda corta.



En esta jornada se realizó una visita al Palacio de Justicia de Marrakech. Esta fue una actividad ilustrativa en la que las participantes colombianas pudimos conocer de primera mano las instalaciones del lugar y parte de la cultura jurídica del país. Se evidenciaron unas instalaciones modernas, cómodas, con salas apropiadas para la administración de justicia, dotadas de equipos de cómputo y telecomunicación adecuadas.

El día terminó con la ceremonia de gala que fue emocionante. Las banderas no dejaron de agitarse y los cánticos de las comitivas fue hermoso. Además, se premió a Susana Medina, presidenta del Tribunal Superior de Justicia de Entre Ríos con la distinción "Visión Global Arline Patch".



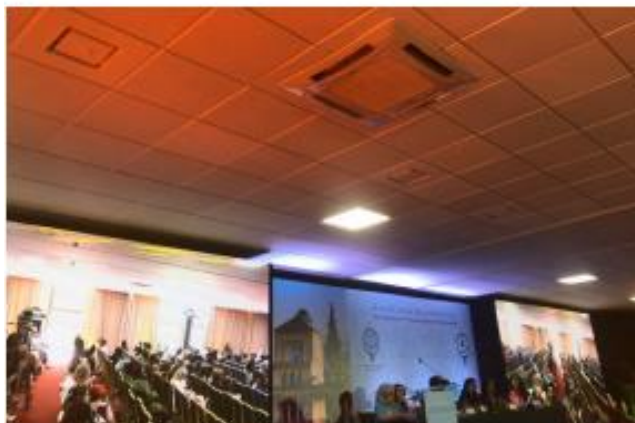
En la sesión del 14 de mayo se presentó cada uno de los nuevos miembros de la junta.

Fue un evento impactante en el que también se otorgó el premio Derechos Humanos 2023 a la ministra presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación de México, Norma Lucía Piña Hernández, quien asumió el mando del alto tribunal y el Consejo de la Judicatura Federal a principios de este año.



Finalmente se llevaron a cabo las sesiones plenarias 8 y 9 de diversidad judicial e innovaciones en la justicia penal para fomentar el acceso a la justicia de y desde diversos orígenes y la posibilidad de manejar jóvenes en rehabilitación, personas sin hogar y menores delincuentes en rehabilitación incluso con la participación de la comunidad.

La sesión grupal de retroalimentación con las Asociaciones de Países Piloto y la Cohorte de Líderes en Ascenso fue trascendente. Se adelantó una revisión transversal de la Bienal, de los objetivos, de los programas, de los retos y de las oportunidades de crecimiento profesional, capacitación y visibilidad, así como de las políticas y procedimientos transparentes y sensibles al género y de los programas de bienestar.





Fue emocionante entablar un colectivo con juezas de Afganistán, Armenia, Australia, Austria, Bahamas, Benin, Bosnia-Herzegovina, Camerún, Canadá, Chile, Costa de Marfil, República Dominicana, Argentina, Timor Oriental, Ecuador, Francia, Alemania, Ghana, Guyana, Haití, India, Indonesia, Israel, Italia, Jamaica, Kenia, Kosovo, Líbano, Maldivas, México, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nigeria, Palestina, Perú, Paraguay, Filipinas, Qatar, Senegal, Singapur, Siria, España, Tanzania, Trinidad y Tobago, Túnez, Uganda, Reino Unido, Estados Unidos, Uzbekistán y Zambia.

La próxima locación de la Bienal es Ciudad del Cabo, Sudáfrica. La ACMJ las invita a ser parte de la asociación y de esta experiencia que de seguro cambiará la visión de la justicia con un rostro de mujer.





Si eres jueza o magistrada estás invitada a ser parte de la Asociación Colombiana de Mujeres Jueces (ACMJ)

Contáctanos:

info@asociacioncolombianademujeresjueces.org

Móvil +57 304 588 9855

<https://www.asociacioncolombianademujeresjueces.org>

/

@ACMujeresJueces / Twitter

<https://www.instagram.com/acmujeresjueces/>